

dos guardias más de una parte, y de la otra Izquierdo y su familia, y especialmente su hermana Doña Natalia y varios vecinos de Jarandilla, contestaciones en las que, segun las declaraciones del mismo Izquierdo, de su hermana y vecinos, dijeron el cabo y guardias que no había más Autoridad que ellos, e insultaron gravemente al primero y a su familia y al vecindario, profiriendo alguno la expresion de «hacer fuego y barrer la plaza;» y segun las prestadas por los guardias, expresaron Izquierdo y su hermana que los guardias eran unos tunos, y que aquel profirió amenazas contra la Guardia civil y particularmente contra los cinco individuos de ella que allí se hallaban, de los cuales dijo que protegían á los criminales y perseguian á los hombres de bien:

Resultando que instruidas actuaciones acerca del suceso por dicho Juzgado de Jarandilla, promovió la actual competencia el de la Capitanía general de Extremadura, fundándose en que las Reales órdenes de 8 de Noviembre de 1846, 28 de Octubre de 1847 y 28 de Agosto de 1848 establecen el desafuero para los delitos de insulto, atropello ó resistencia á la Guardia civil.

Y resultando finalmente, que el Juzgado civil ordinario expone en apoyo de su jurisdicción, que si bien en el n.º 3º del art. 36 del Reglamento de la Guardia civil se autoriza á esta para exigir las licencias de uso de armas y de caza y pesca, no se le dan mas facultades que para hacer la denuncia correspondiente al Alcalde respectivo, pero no para reelegir las armas, caza y pesca ni para presentar al que parezca de aquellos documentos, y que sin embargo use de armas ó caza ó pesca de modo que al recoger en el caso actual las armas y la caza, la Guardia civil no lo ejecute en ejercicio de sus funciones y que por lo tanto cualquier incidente que sobreviniera no dejaba á las personas que le promoviesen sujetas al fuero activo concedido á la Guardia civil, porque solo le disfrutaba cuando funcionaba cumpliendo con su reglamento, que es el caso de servicio permanente que establece la ley, que ademas acerca de las ofensas que se decía haberse dirigido al cabo y guardias civiles por Izquierdo y su hermana, no había mas testigos que el cabo y sus subordinados, y finalmente, que debían considerarse perdidos los fueros activos, cuando las Autoridades á cuyo favor estaban constituidos ocasionaban vejaciones de trascendencia á las personas sobre las que funcionaban:

Vistos, siendo ponente el Ministro D. Juan Martín Carramolino:

Considerando que las Reales órdenes de 8 de Noviembre de 1846, 28 de Octubre de 1847 y 28 de Agosto de 1848, ya citadas, establecen el desafuero para los delitos de insulto, atropello ó resistencia á la Guardia civil, que es considerada siempre en servicio permanente:

Considerando que los insultos que se suponen hechos al cabo y guardias civiles y que se imputan al D. Liborio Izquierdo Rodriguez tuvieron lugar con motivo de recogerle la escopeta y

caza que llevaba, obligandole á que con ellos se presentase ante el Alcalde:

Considerando que en el hecho de pedir al Izquierdo las licencias para el uso de escopeta y el ejercicio de cazar obraban los guardias civiles dentro de sus facultades consignadas en el numero 3º del art. 36 del reglamento orgánico de su Cuerpo, y que no existian denunciar al Alcalde las faetas en que había incurrido Izquierdo ó en que otro cualquiera incurriese, si no tuvieran la facultad de emplear los medios necesarios á fin de que fuesen efectivas, útiles y libres de todo abuso las denuncias para que están autorizados:

Considerando que los insultos que estos recibieron fueron en ocasión y con motivo de estar prestando un servicio permanente propio de su instituto:

Y considerando, finalmente, que tal es la inteligencia constante y la jurisprudencia inconcusa de este Supremo Tribunal en casos de igual naturaleza;

Fallamos, que debemos decidir y decidimos esta competencia á favor del Juzgado de la Capitanía general de Extremadura, al que se remitan unas y otras actuaciones para lo que proceda con arreglo á derecho.

Así por la presente sentencia, que se publicara en la Gaceta e insertará en la Colección legislativa pasándose al efecto las correspondientes copias certificadas, lo pronunciamos mandamos y firmando.—Juan Martín Carramolino.—Ramon Maria de Arriola.—Juan María Bieć.—Felipe de Urbina.—Eduardo Eliot.—Publicación.—Leída y publicada fue la precedente sentencia por el Excmo. Ilmo. Sr. D. Juan Martín Carramolino, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estando celebrando audiencia pública en su Sala segunda hoy dia de la fecha, de que certifico como Secretario de S. M. y Escrivano de Cámara.

Madrid 29 de Abril de 1858.—Dionisio Antonio de Puga, secretario de la Sala Segunda de la Audiencia de Valencia, admitió el recurso de casación respectivo de este segundo extremo del mismo, y denegó su admisión en cuanto al primero, por providencia de 15 de Junio de 1857, dando lugar esta negativa á la presente apelación para ante este Supremo Tribunal:

Vistos; siendo Ponente el Ministro D. Joaquín de Roncalli:

Considerando que la cuestión debatida viene reducida á determinarse si han

entabulado el interdicto, reintegrándole de las costas de éste en que fue condenado, y ademas se le declarase el derecho que tenía á continuar formando una calzada desde la esquina de la casa de la Verdú hasta su propiedad, para recoger y aprovechar las aguas pluviales del estiércol de la casa de Vicente Pastor.

Resultando que la Verdú, al contestar la demanda, pidió que se condonase á D. Joaquín Amorós á perpetuo silencio y en las costas, declarándose que al interponerella por su parte el interdicto había usado de términos legales, y sido justa y equitativa la sentencia dictada por el Juez, y que las costas que pagó Amorós fueron en perjuicio su temeridad y por haberse constituido en voluntario despojador:

Resultando que seguido el juicio por sus trámites dictó sentencia el Juez de primera instancia de Monóvar, que confirmó la Sala Segunda de la Audiencia de Valencia en 25 de Mayo de 1857, conforme á las pretensiones de D. Joaquín Amorós:

Resultando que contra esta sentencia definitiva interpuso la Verdú recurso de casación, fundando el primero en no haberse repetido delicto, demanda de Amorós respectiva á la propiedad de la era, pues que llegando el valor de esta á los 600 rs. que prescribe el art. 1.162 de la Ley de Enjuiciamiento civil, obviando conformidad con el mismo y conocer de aquello, un Juez de paz, en juicio verbal, siendo por tanto mismo nula la resolución sentenciaria y ademas infractora de dicho articulo y del 1.º del 4.º del 226 y del 1.153 de la propia ley, y segundo, por ser, contraria á la disposición explícita y categórica, preparatoria al aproveyamiento de las aguas pluviales por medio una calzada en la zona de semilla materia del procedimiento conocimiento de la jurisdicción, sentencias administrativas.

Resultando que la Sala Segunda de la Audiencia de Valencia admitió el recurso de casación respectivo de este segundo extremo del mismo, y denegó su admisión en cuanto al primero, por providencia de 15 de Junio de 1857, dando lugar esta negativa á la presente apelación para ante este Supremo Tribunal:

Vistos; siendo Ponente el Ministro D. Joaquín de Roncalli:

Considerando que la cuestión debatida viene reducida á determinarse si han sido competentes el Juez de primera instancia de Monóvar y la Sala Segunda de la Audiencia de Valencia para conocer y decidir acerca de la demanda propuesta por D. Joaquín Amorós, en 16 de Abril de 1856, en cuanto á la propiedad de la era de Trillar;

Considerando que dicha demanda no se limitó á pedir la propiedad de aquella, sino que abrazó otros extremos, cuya decisión no podía ser de competencia de un Juez de paz;

Considerando que aun habiéndolo sido, no se opuso, en el término que prescribe el art. 259 de la Ley de Enjuiciamiento civil, la excepción de incompetencia de jurisdicción, ni luego se alegó en otro escrito;

Considerando que la expresión vaga

y genérica de que usó la Verdú en su escrito de mejora de apelación «de reunir la sentencia del inferior, vicios radicales y prescripciones contrarias á derecho,» no fué la específica y determinada que previenen los artículos 1.015 y 1.019 de la citada ley, para reclamar la falta que se haya cometido en el procedimiento, y que lo es todavía menos la manifestación que hizo en el mismo escrito, diciendo: «que se concretaba á reproducir lo que la era favorable y había alegado y probado en la primera instancia» toda vez que en ella no exceptió ni alegó, durante su curso, incompetencia del Juez para conocer del negocio:

Y considerando por consiguiente, inaplicables al caso de los demás artículos de la ley de Enjuiciamiento civil que se han citado;

Fallamos, que debemos confirmar y confirmarnos el auto apelado que dictó la Sala Segunda de la Audiencia de Valencia en 15 de Junio de 1857, condenando en las costas á la Victoriana Verdú para cuando llegue á mejor fortuna. Y mandamos que para la decisión del recurso de casación admitido por la Audiencia y fundado en el art. 1.012 de la ley de Enjuiciamiento civil, pasen estos autos á la Sala primera.

Y por esta nuestra sentencia, que se publicará dentro de diez días en la Gaceta del Gobierno, se insertará en la Colección legislativa, según lo previene el art. 1.087 de la citada ley, para lo que se pasarán las correspondientes copias certificadas, así lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Ramon Maria de Arriola.—Joaquín de Roncalli.—Juan María Bieć.—Felipe de Urbina.—Eduardo Eliot.

Publicación.—Leída y publicada que fué la precedente sentencia por el Excmo. Ilmo. Sr. D. Joaquín de Roncalli, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estando celebrando audiencia pública en su Sala segunda hoy dia de la fecha, de que certifico como Secretario de S. M. y Escrivano de Cámara.

Madrid 27 de Abril de 1858.—Dionisio Antonio de Puga, secretario de la Sala Segunda de la Audiencia de Valencia, admitió el recurso de casación respectivo de este segundo extremo del mismo, y denegó su admisión en cuanto al primero, por providencia de 15 de Junio de 1857, dando lugar esta negativa á la presente apelación para ante este Supremo Tribunal:

Vistos; siendo Ponente el Ministro D. Joaquín de Roncalli:

Considerando que la cuestión debatida viene reducida á determinarse si han

sido competentes el Juez de primera instancia de Monóvar y la Sala Segunda de la Audiencia de Valencia para conocer y decidir acerca de la demanda pro-

puesta por D. Joaquín Amorós, en 16 de Abril de 1856, en cuanto á la propiedad de la era de Trillar;

Considerando que dicha demanda no se limitó á pedir la propiedad de aquella, sino que abrazó otros extremos, cuya decisión no podía ser de competencia de un Juez de paz;

Considerando que aun habiéndolo sido, no se opuso, en el término que prescribe el art. 259 de la Ley de Enjuiciamiento civil, la excepción de incompetencia de jurisdicción, ni luego se alegó en otro escrito;

Considerando que la expresión vaga

sin carácter grave por fortuna, y en pocas localidades. Mas como en todas las ata-

cadas se ha reconocido por base principal la incertidumbre y la falta de precauciones higiénicas; comida la vez se approxima la época de los grandes calorés, en que los miasmas deleterios ejercen con mayor vigor su influjo nocivo; que pudiera agravarse si continúase el incomprensible abandono con que se mira en muchos pueblos quanto concierne á la adopción de medidas sanitarias, es la voluntad de S. M. se dicten con urgencia las disposiciones oportunas para la limpieza de las calles, saneamiento de los locales insalubres, policía de las habitaciones, ventilación de los edificios donde se agrujieren grandes masas de población ó se ejerza alguna industria nociva, desecación de pantanos, desestancamiento de aguas detenidas, buena condición de las que sean potables y de los alimento que se expenden al público, aereamiento de los portezos en que se encierre ó cebengado de cualquier clase, en fin, todo cuanto sea necesario para alejar en lo posible la contingencia de una epidemia, contrarrestando las causas que pudieran promoverla.— De Real orden lo comunicó a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de Abril de 1858.— Matías Bedoya, Gobernador de la provincia de.....

Y sin embargo de que sobre los interesantes particulares que comprende la preinscripción Real orden tengo hechas varias prevenciones a los Alcaldes y Ayuntamientos de la provincia, las reitero de nuevo con este motivo para que, convenientes de la maternidad, soliciten con que S. M. se cuida del bienestar de sus súbditos, se cumplan con eficacia las sabias disposiciones que en la misma se prescriben, a fin de prevenir los males que por un descuido ó abandono punitivos, en ramos tan interesantes de la higiene pública, podrían ocurrir en sus respectivas localidades.

Guadalajara 8 de Mayo de 1858 —
Matías Bedoya.

CIRCULAR.
Dentro del corriente mes los Ayuntamientos están en el deber de ingresar respectivamente en Tesorería y en la Administración del partido de Sigüenza, el importe del actual segundo trimestre por las contribuciones de consumos, subsidio de comercio y territorial, inclusa la tercera parte del cuarto impuesto a cada localidad por el aumento de 50 millones hecho a la última.

La Administración principal de Hacienda pública, en el Boletín oficial de 3 del corriente, ha dirigido una excitación a los Ayuntamientos para que sean puntuales en el cumplimiento de sus deberes.

Deseando yo que el servicio se haga igual corresponde, que las atenciones del Estado se lleven religiosamente, y que para conseguirlo no sea necesario emplear los medios de rigor que para los casos extremos tiene establecidos la ley, me ocupo hoy con predilección de este servicio, encargando a los Alcaldes y Ayuntamientos despleguen la mayor actividad en la recaudación y la más exquisita exactitud en ingresar dentro del

mes de la fecha el importe del trimestre, seguros de que, si bien no llaman más que cumplir con un deber, sabré apreciar sus esfuerzos, según el resultado que cada uno de.

Ni aun abriga la sospecha de que mi voz sea desordena, ni me fieza esta excusación, y por ello confío no se me colochará en la desagradable situación de ver que se apremie a los Ayuntamientos sin poderlo evitar.

Los Alcaldes darán cuenta de esta circular a los Ayuntamientos en la primera sesión que celebren. Guadalajara 10 de Mayo de 1858.— Matías Bedoya.

Seguridad y Orden público.—Negociado Circular.

Siendo gravísimos los perjuicios que se están originando al público por la indolencia de muchos Alcaldes de esta provincia, que desobedecientes cuantos en el particular tengo mandado, no se han presentado hasta el dia a recibir documentos de Vigilancia para proveer de ellos a los vecinos (que por motivo están expuestos a ser detenidos por los encargados de velar por el orden público, siempre que tengan necesidad de salir de su domicilio), advierto nuevamente a los que se hallen en tal caso expresado, que les doy por último término hasta primeros del mes de Junio, inmediato para verificarlo, en la inteligencia que pasado dicho dia, serán remitidos a costa de los morosos, siendo además responsables de los perjuicios causados a las personas que por no llevar la correspondiente cédula de ciudadanía sean detenidos y puestos a mi disposición. También exigiré la debida responsabilidad a los que en el término expresado no hagan que los dueños de establecimientos públicos se provean de las licencias necesarias, sin cuyo requisito no están autorizados para tenerles abiertos, debiéndose a la apatía que en este caso demuestran, el que la ejecución de dicho ramo lo sufra grande menoscabo; por último, les recordaré cuantas circulares tengo dirigidas para que no consentan de modo alguno el que nadie use armas, cace, ni pesquese sin hallarse provistos de las licencias que son indispensables; pues a la tolerancia de los Alcaldes es debido el abandono que se echa de ver, y el que me hallo dispuesto a que se corte, dictando medidas de represión.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.— Matías Bedoya.

D. Matías Bedoya, Benemérito de la Patria en grado heróico y eminentemente Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Secretario honorario de S. M. y Gobernador civil de esta provincia.

Hago saber: que por D. Juan Lopez, vecino de Congostrina, residente en idem, se presentó en este Gobierno una solicitud por escrito, con fecha de veinte y tres de Marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho, registrando una mina de hierro argentífero, llamada El Triunfo,

sita en el paraje de Cabeza Agudilla, termino de Palancares, distrito municipal de

pad de idem, cuyo terreno pertenece al Común de vecinos, y linda al Saliente Rioseco; Mediodía, Las Hombrijuelas de Almiruete; Poniente, Junta de aguas de Rioseco; y Norte, Solana de Cabeza Agudilla.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad conforme a lo mandado en el artículo 44 del reglamento para la ejecución de la ley de minería de 11 de Abril de 1849.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.—

Matías Bedoya.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad conforme a lo mandado en el artículo 44 del reglamento para la ejecución de la ley de minería de 11 de Abril de 1849.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.—

Matías Bedoya.

D. Matías Bedoya, Benemérito de la Patria en grado heróico y eminentemente Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Secretario honorario de S. M. y Gobernador civil de esta provincia.

Hago saber: que por D. José Vega, vecino de Madrid, residente en idem, se presentó en este Gobierno una solicitud por escrito, con fecha de quince de Septiembre de mil ochocientos cincuenta y siete, registrando una mina de hierro argentífero y plomo, llamada Santa Isabel, sita en el paraje de Pozo del Tablón, término de Semillas, distrito municipal de idem, cuyo terreno pertenece al Común de vecinos, y linda al Barranco de Majallorete; Sur, la Falanquera; Poniente, el término de Palancares, y Norte, la Era de la Vega.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad conforme a lo mandado en el artículo 44 del reglamento para la ejecución de la ley de minería de 11 de Abril de 1849.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.—

Matías Bedoya.

D. Matías Bedoya, Benemérito de la Patria en grado heróico y eminentemente Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Secretario honorario de S. M. y Gobernador civil de esta provincia.

Hago saber: que por Mariano Martín, vecino de Guadalajara, residente en idem, se presentó en este Gobierno una solicitud por escrito, con fecha de veinte y ocho de Febrero de mil ochocientos cincuenta y ocho, registrando una mina de hierros, argentíferos, llamada Emilia, término de Semillas, distrito municipal de idem, cuyo terreno pertenece al Común de Jadraque, Nava y Semillas, y linda al Saliente, Barranco de Majada Llorente; Mediódia, Umbría de Rubion; Poniente, Bajero del Barranco del Rubion; y Norte, Cerrajo de la Hoyada de los Culejos.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad conforme a lo mandado en el artículo 44 del reglamento para la ejecución de la ley de minería de 11 de Abril de 1849.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.—

Matías Bedoya.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad

conforme a lo mandado en el artículo 44 del reglamento para la ejecución de la ley de minería de 11 de Abril de 1849.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.—

Matías Bedoya.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad conforme a lo mandado en el artículo 44 del reglamento para la ejecución de la ley de minería de 11 de Abril de 1849.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.—

Matías Bedoya.

D. Matías Bedoya, Benemérito de la Patria en grado heróico y eminentemente Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Secretario honorario de S. M. y Gobernador civil de esta provincia.

Hago saber: que por D. Félix Villalvilla, vecino de Madrid, residente en idem, se presentó en este Gobierno una solicitud por escrito, con fecha de veinte y ocho de Febrero de mil ochocientos cincuenta y ocho, registrando una mina de hierro argentífero, llamada El Pescado Semillas, síta en el paraje de Boca del Agua del Saltadero, término de Semillas, distrito municipal de idem, cuyo terreno pertenece al referido Semillas, y linda al Saliente, Erren de Pedro Escrivano; Poniente, Peña del Corral; Mediódia, Umbría de los Medianiles; y Norte, Era del Saltadero.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad conforme a lo mandado en el artículo 44 del reglamento para la ejecución de la ley de minería de 11 de Abril de 1849.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.—

Matías Bedoya.

D. Matías Bedoya, Benemérito de la Patria en grado heróico y eminentemente Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Secretario honorario de S. M. y Gobernador civil de esta provincia.

Hago saber: que por D. Antonino Sanz Merino, vecino de Cosolledo, residente en idem, se presentó en este Gobierno una solicitud por escrito, con fecha de veinte y ocho de Febrero de mil ochocientos cincuenta y ocho, registrando una mina de hierros, argentíferos, llamada Emilia, término de Semillas, distrito municipal de idem, cuyo terreno pertenece al Común de Jadraque, Nava y Semillas, y linda al Saliente, Barranco de Majada Llorente; Mediódia, Umbría de Rubion; Poniente, Bajero del Barranco del Rubion; y Norte, Cerrajo de la Hoyada de los Culejos.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad conforme a lo mandado en el artículo 44 del reglamento para la ejecución de la ley de minería de 11 de Abril de 1849.

Guadalajara 12 de Mayo de 1858.—

Matías Bedoya.

Y resultando del reconocimiento preliminar del Ingeniero la existencia del criadero ó mineral, y terreno franco para la demarcación de la mina, he decretado la admisión del indicado registro, acordando se dé publicidad

